

León Felipe

## Loqueros... relojeros...

### Poema original:

El sapo iscarote y ladrón  
en la silla del juez,  
repartiendo castigos y premios  
¡en nombre de Cristo,  
con la efigie de Cristo  
prendida en el pecho!...  
Y el hombre aquí de pie,  
firme, erguido, sereno,  
con el pulso normal,  
con la lengua en silencio,  
los ojos en sus cuencas  
y en su lugar los huesos.  
El sapo iscarote y ladrón  
en la silla del juez,  
repartiendo castigos y premios...  
y yo tranquilo aquí  
callad impasible, cuerdo... ¡cuerdo!  
sin que me quiebre  
el mecanismo del cerebro.  
¿Cuándo se pierde el juicio?  
Relojeros,  
¿cuando enloquece el hombre?  
¿Cuándo?  
¿Cuándo es cuando se enuncian los conceptos  
absurdos  
y blasfemos,  
y se hacen unos gestos sin sentido,  
monstruosos y obscenos?  
¿Cuándo es cuando se dice,  
por ejemplo:  
no es verdad  
Dios no ha puesto  
al hombre aquí en la Tierra  
bajo la luz y la ley del Universo;  
el hombre  
es un insecto  
que vive en las partes pestilentes y rojas

del mono y del camello?  
¿Cuándo, si no es ahora  
(yo pregunto loqueros),  
cuándo es cuando se paran los ojos  
y se quedan abiertos,  
inmensamente abiertos,  
sin que puedan cerrarlos ni la llama ni el viento?  
¿Cuándo es cuando se cambian  
las funciones del alma y los resortes del cuerpo,  
y en vez de llanto  
no hay más que risa y baba en nuestro gesto?  
Si no es ahora,  
ahora que la Justicia vale menos,  
mucho menos, que el orín de los perros;  
si no es ahora, ahora que la Justicia  
tiene menos,  
infinitamente menos  
categoría que el estiércol;  
si no es ahora, ¿cuándo,  
cuándo se pierde el juicio?  
Respondedme, loqueros,  
¿cuándo se quiebra y salta roto en mil pedazos  
el mecanismo del cerebro?  
Ya no hay locos, amigos, ya no hay locos.  
Se murió aquel manchego,  
aquel estrafalario  
fantasma del desierto,  
y ..., ¡ni en España hay locos!  
Todo el mundo está cuerdo,  
terrible,  
monstruosamente cuerdo.  
¡Que bien marcha el reloj;  
qué bien marcha el cerebro  
este reloj, este cerebro -tic,tac... tic,tac, tic,tac...-  
es un reloj perfecto..., perfecto... ¡perfecto!